

God, Tsunamis, and Cheese Sandwiches

Dios, Tsunamis y Sándwiches de Queso

Era temprano en la mañana a fines del 2004. Muy temprano. A la mayoría de las personas se les podía ver, que les hacía falta otra semana de sueño. Yo volaba de vuelta de New York a Los Ángeles, y mientras esperaba abordar el avión, un hombre alto me pregunta: “¿Qué filas llamaron?” Le respondí: “Primera clase los ricos”. Sonrió y dijo: “Yeah, Los que debieran viajar en sus propios Jets”. Le di un tratado de un millón de dólares y dije: “Aquí tienes el pie para tu propio Jet” y cuando sonrió, le pase otro tratado diciendo: “Esta es mi tarjeta”. La dio vuelta, y para mi horror comenzó a leer en voz alta el mensaje evangélico, a pesar de que estaba impreso al revés para darme tiempo para alejarme. Rápidamente añadí: “Es un tratado evangélico”. Él murmuró: “ Soy ateo”.

A pesar de que ateísmo es el máximo suicidio intelectual, puedo entender porque hay personas que son tentadas a creer que no hay un Dios. La noche anterior había escuchado en un reportaje de CNN, que científicos habían descubierto porqué los humanos eran más inteligente que los animales. Intrigado por la suposición de ellos, escuché como los científicos creían que hace 20 millones de años desarrollamos un cerebro más grande. Ellos predecían que el cerebro seguiría creciendo, haciendo que nuestras cabezas crecieran. Esto significa que en las generaciones futuras veremos más partos por cesaría. Admiré la habilidad del locutor para mantener una cara seria.

Pocos minutos después CNN informó que un tsunami gigante en el sudeste de Asia había matado a multitudes, autoridades prácticamente no encontraron animales que habían muerto en las inundaciones. Conjeturaron que los animales tenían algún tipo de inteligencia que los hizo alcanzar tierras elevadas cuando el terremoto sacudió la zona. Fueron humanos los que se quedaron en las playas para tomar fotos de la ola gigante que se acercaba.

Mientras esperaba en línea en el aeropuerto, el diario de la mañana mostraba una foto de un pedazo de un sándwich de queso derretido de más de diez años de antigüedad, del que se dice que lleva la imagen de Virgen María. Había sido vendido por eBay a un “Inteligente” humano, que pagó \$28.000.- dólares por el.

Información como esta, nos debiera ayudar a cualquiera que tenga algo de inteligencia (dos dedos de frente), a darse cuenta de que la humanidad no es tan inteligente como nos quieren hacer creer. Mientras que la mayoría de los cristianos son lo suficientemente inteligentes como para no morder el error del sándwich de la Virgen María, ellos si profesan una fe sin sentido. Mientras miraba TV en mi pieza en el Hotel, vi. un Pastor muy conocido hablando de su

libro, que vendió una cantidad fenomenal de 20 millones de copias. Él decía que la agenda de Dios para la humanidad era “mejorar nuestras vidas”. Eso resumía su mensaje. Dile eso a los que enterraban decenas de miles de cadáveres después del Tsunami. Dile eso a un Padre que sostiene los cuerpos muertos de sus hijos en sus brazos, o los parientes de aquellos que han muerto de horribles enfermedades. No se requiere de mucha inteligencia para saber que si existe un Dios que creó todas las cosas, Él también tiene que ser Todopoderoso. Nada es imposible para Él. Él por lo tanto podría haber evitado fácilmente la indescriptible agonía, con sólo levantar su dedo del botón de terremotos. Pero no lo hizo.

Sí, hay suficiente evidencia (desde sándwiches de queso a Tsunamis) para que una persona pensante concluya que un Dios de amor, que es Todopoderoso y quiere un mejor bienestar para la humanidad, no exista. Si existiese, Él inmediatamente haría llegar un inmenso cargamento de víveres a los niños desnutridos de Africa, para que sus vidas sean mejores, o al menos les haría llegar algo de lluvia para que puedan cultivar sus plantaciones. El mismo día que arremetió el Tsunami, otras 150.000 personas murieron en otras partes del planeta, como 40.000 por desnutrición. Si Él quisiera que nuestras vidas sean mejores, tal vez Él podría también detener la parada de cientos de terroríficos tornados que se llevan preciosas vidas humanas cada año. Tal vez nos podría susurrar al oído una cura para el cáncer que esta matando a millones, incluyendo a niños inocentes.

Un rápido vistazo a Jeremías 9:21-24 nos da la respuesta a este dilema intelectual. ¿Cómo puede ser Dios amoroso y al mismo tiempo permitir sufrimiento? La Biblia dice que Él esta en control y que envía juicio a este mundo. Dios es amor, pero también es justo y santo, y si nos diera lo que nos merecemos, el Tsunami de su santidad nos barrería a todos al Infierno.

Imagine que Ud. tiene conocimiento de que un puente ha sido recién destruido por la fuerte tormenta, en una noche oscura y sin Luna. Ud. pararía a todos los conductores que vengan en esa dirección y les diría: “El puente que cubría un precipicio de 500 metros ha sido destruido! ! ! Por favor devuélvanse !” La violencia de la tormenta es lo suficientemente elocuente como para convencer a cualquier conductor pensante de que Ud. está diciendo la verdad, y aquellos que tienen el sentido común para creerle se devuelven.

Tsunamis, horribles enfermedades, cáncer agonizante, terremotos masivos, tornados devastadores, huracanes asesinos, sufrimiento espantoso, y la muerte misma, son lo bastante reales como para que sean suficiente prueba para convencer a cualquier persona pensante, de que nuestro mensaje es verdadero. El mensaje cristiano no es de un Dios que quiere mejorar la vida de la humanidad. Es uno de advertencia de un terrible destino que les espera a aquellos que continúan en el camino del pecado (el infierno). La primera muerte es cuando abandonamos la tormenta de esta vida y pasamos a la eternidad infinita. La segunda muerte, es el abismo de la condenación eterna. Es la aterradora **Justicia** del Dios Santo.

Así, entre la locura del sándwich de queso y la confusión del mensaje cristiano, yo podía simpatizar con mi amigo ateo en el aeropuerto. Cuando profesó ateísmo, me dio la oportunidad de citar mis credenciales ateístas. Le dije: “Escribí un libro llamado ‘Dios no cree en ateos: Prueba que no existe un ateo’”. Luego le conté que yo fui un expositor en la convención nacional de ateísmo en el 2001. Le ofrecí: “Es muy fácil demostrar que Dios existe” él me dijo: “ No es saludable para mi hablar de Dios” Yo le dije: “Pero Ud. es razonable y abierto de mente, y me puede escuchar por 2 minutos”.

Me dio el OK, así es que le dije como podría estar seguro de que Dios existe, que Dios le había dado una conciencia. También le dije que si miraba con lujuria a una mujer, Jesús había dicho que cometía adulterio con ella en su corazón. También le mencioné que si a un criminal se le sentenciaba a muerte y él dijera al juez, yo no creo en la silla eléctrica, eso no cambiaría la realidad.

Me escuchó amablemente, y dijo: “Bien, mejor me subo al avión”. Me extendió su mano, nos despedimos y dijo: “Mi nombre es Pat”. Le dije el mío, y lo miré como abordaba el avión, y oré para que leyera lo que le había dado que aún llevaba en sus manos, y que tuviera la inteligencia de creer las palabras de advertencia.